

Escrito por: guilgar

Resumen:

en este relato cuento como la obligué a la chica a tener relaciones conmigo y lo que hicimos en la cama, una cogida con todo!

Relato:

Mi vida sexual – la chica, la parejita y yo 2º parte
Bueno sigo...

Las fotos me pusieron aun mas recaliente. Empecé a pensar cosas que nunca creí que las pensaría. Tenía que cogerla!A como dé lugar!
De la forma que sea!

Como loco tracé un plan y lo puse enseguida en marcha.

La esperé que pasara por mi casa, hacía ese viaje hasta la de ella.

Cuando pasó la llamé:

- Daniela, vení que quiero mostrarte algo – tenía un libro en la mano con las fotos adentro.

Ella se acercó confiada, éramos vecinos y cuando estuvo a mi lado le fui mostrando las fotos. A ella se llenaron los ojos de lágrimas. Sin piedad le manifesté:

- Pasa por favor. Tenemos que hablar.

Ella visiblemente nerviosa así lo hizo. La llevé a la cocina y allí le puse las fotos delante de ella que estaba sentada.

- Decime: ¿No sentís nada? ¿Por qué te dejás coger por él? No te acaricia, te besa, nada

Con un hilo de voz, me susurró:

- Es mi novio... Me dijo que me gustaría... Yo no siento, lo dejo...

Situado a sus espaldas, extendí mi mano y le acaricié las tetas.

- No, dejarme... ¿Por qué?

- ¿te podés negar? Si muestro las fotos a tus padres, o en el colegio o el barrio. Tengo muchas copias...

- Por favor... No... no hagas eso...

- Estoy recaliente por vos. No tenés nada que perder y si mucho para ganar. Te quiero coger, hacerte gozar...

- No está bien... Tengo novio, me estás violando, obligando.

- Que me importa! Solo quiero enterrarte la pija en todos los agujeros, reventarte.

- Sos un hijo de puta.

- Si. Pero no perdamos más tiempo. Serás mia por las buenas o malas

La agarré de los pelos y a la rastra me la llevé a la pieza.

Allí me desnudé, la tome en mis brazos besándola con furia. Ella se batía, queriendo que la dejara. Poco a poco le fui sacando la ropa hasta quedar desnuda, Ella pegó un grito, pero que me importaba. La tiré en la cama y me le fui encima. Comencé a besarle todo el cuerpo, cuando llegué a su concha estaba mojada, se estaba calentando y bastante.

Agarré un vibrador y un trapo de algodón suave, envolví el aparatito y comencé a metérselo por la concha, besándole el clitorias. Era un sacudirse de ella, curvaba la espalda mientras la penetraba, gritaba,

gemía como una loca.

Cuando la tuvo toda adentro se la moví y se la saqué. Con el trapo muy mojado, igual le limpié las piernas. Me le fui encima de ella y comencé a meterle la pija que tenía re dura. Igual estaba un poquito lubricada y le entraba fácil, pero apretadita. Que placer sentir el roce caliente de su concha! El roce profundo. Una locura. Clavándole los dedos para clavársela mejor y chupándola toda se la clavé hasta el fondo y comencé a bomberla con fuerza. Ella se retorció, era una penetración feroz y sin piedad. Me dije que quería reventala y así lo estaba haciendo. Se recalentó tanto que tuvo un feroz orgasmo. Las sacudidas, los grititos y gemidos se mezclaban con sus jugos que salían intensos desde su vagina. Su primer orgasmo. Quedó medio desmallada, toda floja.

Aproveché para darla vuelta, ponerla en posición de perrito, la cabeza en la almuhada. Ella se dio cuenta lo que se le venía y pegó un grito:

- Nooooooooo... Así nooooooooo

Inútil. Me la iba a coger si o si. Le dí cachetazos en las nalgas y le dije como tenía que abrirse cuando yo empujara.

Otra vez sus gritos en medio de lágrimas. Nada, el culito era mío y se la metería hasta los huevos, sin lastimarla por supuesto, no me gusta romperles el culito. Hacerlo si.

Tomé un aparatito, bendita tecnología! Era un conito de esferas de la más chica a la mas grande un poquito más quer mi pija. La lubricué y se lo fui metiendo despacio. La primera esferita le provocó un grito: ay... dejame... Me duele mucho.

Le contesté: abrite putita como te enseñe. No quiero romperte el culo. Vamos... cuando empujo, abrite. Dale, es fácil

Allí comenzó un placer intenso. Se lo fui metiendo en medio de gritos cada vez mas apagados, quizás le gustaba o estaba resignada. Así le fue entrando, esfera tras esferas. La última si le causó un grito ronco, ahogado.

Yo hervía de calentura, mi pija estaba a reventar, hinchada y mas larga que nunca. El pensar que me la cogería por el culo me volvía loco. Le saqué el aparatito, quedando el agujerito del ano dilatado un poco. Mas placer! y comencé a meterle mi pija. Grititos, gemidos, palabras roncadas. Le metí dedos en la concha y la pija se la enterré hasta los huevos, comenzando a bombearla con fuerza, bien agarrado a sus tetas y su concha. Estuve un rato así hasta que acabó como un terremoto. Quedó floja con gemidos. Le saqué la pija y la dí vuelta. Le puse una almohada debajo de la cadera. Ella gemía y me decía: dejame, no puedo más... Me duele todo... Estoy reventada...

A mí que carajo me importaba, a coger se ha dicho. La bese, chupe toda y le fui metiendo la pija en la concha. Empece a bombearla con fuerza mientras la apretada, la chupaba y mordía. Otro orgasmo de ella como un tsunami por sus jugos-Se la saqué y se la puse en el agujerito del ano. Le dije abrite!

No... me contestó Por favor no... Se la entré a meter. Que placer Se la metí hasta el fondo y la bombié con ferocidad, hasta que acabé con rio de leche en su hermoso culito. Quedamos casi desmayados por un rato largo. Luego fuimos al baño para lavarnos.

La historia continúa y así será en una próxima entrega, ¿Qué les

parece?